

Arranz-Bravo cede su fondo artístico a L'Hospitalet

"La Fundación debe ser algo vivo, si no, es una autoadulación que no me interesa"

El Centre Cultural Tecla Sala muestra La col·lecció. Fundació Arranz-Bravo, el fondo que el artista ha donado a L'Hospitalet

Eduardo Arranz-Bravo tiene su estudio repleto de cuadros, algunos ya listos para salir hacia su destino, el depósito de algún coleccionista de las principales capitales del mundo, y otros en proceso de creación.

Arranz-Bravo se ha levantado a las seis de la mañana y estará trabajando en su estudio hasta la una de la tarde, no sin antes haber dedicado una hora a la gimnasia "porque para la pintura necesito estar fuerte", dice.

Está satisfecho. El día anterior ha inaugurado en el Centro Cultural Tecla Sala la muestra *La col·lecció. Fundació Arranz-Bravo*, donde puede verse una antología de su obra, que ha donado a L'Hospitalet para que vaya a parar a una fundación en su nombre. Su idea es que "las fundaciones estén vivas. Si no, sería una especie de autoadulación que no me interesa".

Está contento porque "la muestra está gustando y estoy recibiendo a coleccionistas de Italia, Alemania, Suiza, Estados Unidos e Inglaterra que se han interesado mucho. Estamos poniendo a L'Hospitalet a nivel internacional. Esa es la idea para esta Fundación, que sea un punto de referencia internacional".

Eduardo Arranz-Bravo de Laguna nació hace 64 años en Barcelona, "de padre vasco y madre argentina". Él afirma sentirse latino, "la latinidad es una cosa desprestigiada en Estados Unidos y desvirtuada a nivel internacional, pero para mí, importantísima. Va unida al Mediterráneo y a las grandes culturas que han nacido aquí. A mí me interesan mucho. En Europa la tenemos la tene genéticamente".

Arranz-Bravo llegó a L'Hospitalet, "donde tengo muchos vínculos familiares", con un encargo: realizar la escultura que sería el símbolo de la ciudad, la *Acollidora*. Ahora está inmerso en la producción de *El Pont de la Llibertat*, una gran escultura que recordará a todas las víctimas de la Guerra Civil y del franquismo. "Su maqueta, con los materiales reales de que estará compuesta, puede verse también en la Tecla Sala. Dentro de unos días iniciaremos los trabajos en la fundación, porque son grandes piezas de



Arranz-Bravo posa junto a sus obras en su estudio de Barcelona

bronce y un gran arco de acero".

Arranz-Bravo inició su carrera artística en la pintura. "Un amigo de mi padre, Miguel Masriera, articulista de *La Vanguardia*, le convenció para que yo hiciera *Bellas Artes* y así empecé, con Federico Marés, que era el director de la Escuela". No tuvo problemas para superar el ingreso. "Yo debí nacer con un lápiz en la mano. La verdad es que dibujaba muy bien. Como anécdota le diré que un profesor de mi colegio me suspendió en dibujo porque pensé que lo había calcado. No se creía que lo había hecho yo".

El artista se reconoce un niño precoz. Recuerda aquella época

con tristeza: "pasaba un frío espantoso en el colegio Menéndez y Pelayo. Era una España muy triste, allá por los años 50. Te hacían levantar el brazo en plan hitleriano, recuerdo que cerca pasaba el ferrocarril de Vallvidrera todavía descubierto".

Su primera exposición la hace en el Ateneo Barcelonés a comienzos de los 60. La escultura vendría mucho más tarde, en los 70, "porque la mítica Sala Gaspar me encargó los primeros bronce y grabados. Ahora va a salir un libro con 300 grabados que pasarán a la Fundación. Les estaré agradecido siempre porque este tipo de galerías te obligaban a descubrir nuevos mundos. Ahora

Arranz-Bravo llegó a L'H, con un encargo: realizar la 'Acollidora', símbolo de la ciudad. Ahora está inmerso en la producción de 'El Pont de la Llibertat'

no, ahora las galerías españolas y las catalanas en particular, languidecen."

El momento creativo en general no parece ser el mejor, a juzgar por

sus palabras. "Sin embargo, siempre sale gente nueva. En el XVIII, por ejemplo, hubo poca pintura, pero nos quedó Goya".

No se considera encuadrado en ninguna escuela o corriente artística. "En un momento determinado, en los años 60, un grupo de amigos iniciamos lo que se llamó 'Nueva figuración', pero no entendida la figuración como una cosa clásica, aburrida, repetitiva, fotográfica, sino expresiva, ligada en cierto sentido con el arte románico, por ejemplo, que yo he defendido mucho. Era crear una nueva etapa cuando en la pintura española sólo había dos opciones, lo abstracto, para los que querían ser modernos, o la pintura 'carca' para los que entendían la figuración como los paisajitos".

En esa corriente de la 'Nueva figuración' en la que se añade Arranz Bravo por entonces, cita otros artistas como Roberto Llimós, Rafael Bartolucci, Pere Puiggrós y algunos otros, unos con mayor fortuna y otros con menos, pero aún continúan trabajando muchos de ellos.

Arranz-Bravo se siente satisfecho de su evolución. Un recorrido por la exposición le ha permitido cerciorarse de algo que ya sabía y de lo que huye: "de copiarme a mí mismo. Copiarse a sí mismo, cosa que hacen muchos autores, es una autocomplacencia y una falta de imaginación. Desgraciadamente hay muchos casos así. Encuentran una fórmula y repiten el mismo cuadro con ligeras variantes. Yo he podido comprobar, afortunadamente, que aunque toda la obra tiene un aire de autor, la evolución se ha producido. Me gusta buscar y probar técnicas nuevas. Eso me reconforta".

Su sueño pendiente, hacer una película, aunque la dirección artística ya la ha hecho en varias, con Jaime Camino. De momento es un deseo aplazado porque no dispone de tiempo. # CONCHITA GÓMEZ



Reproducciones de la *Acollidora* y de *El Pont de la Llibertat*

***L'Acollidora*, la mítica escultura que se alza en la rambla de Just Oliveras entre las calles Barcelona y Prat de la Riba, la obra que simboliza el**

El apunte

carácter acogedor de L'H hacia todos los que a lo largo de décadas han ido construyéndola después de haber venido de otros lugares, antes del resto de España y ahora del resto del mundo, es obra de Eduardo Arranz-Bravo. En el ámbito artístico ése fue el primer contacto que tuvo con nuestra ciudad. Ahora está inmerso en la creación de una composición escultórica, encargada por Pont de la Llibertat - Asociación Antifranquista, que ha sido bautizada precisamente con ese nombre, Pont de la Llibertat y cuya maqueta, con los materiales exactos de que estará hecha, puede verse ya en el Tecla Sala.